

REINTERPRETACIÓN

Entre las muchas formas de reinterpretación cultural producidas en el contexto amefricano, las religiosidades afrodiáspóricas quizá sean las más persistentes, inventivas y simbólicas. No se trata de una simple conservación de tradiciones africanas, sino de un movimiento de recreación continua — una reinención ética, estética y política de los modos de ser y de creer, moldeada por las experiencias de desplazamiento, resistencia y adaptación en las Américas.

En las cosmovisiones amefricanas, el cuerpo, la danza, el sonido, la vestimenta, la oralidad y el alimento forman parte de una misma expresión, formas de rito, pero también de cuidado colectivo y de construcción de sentido y pertenencia. Entre cantos, trances y performances, estas espiritualidades, continuamente reinscritas en el plano de los vivientes, atraviesan generaciones reorganizando el tiempo, el espacio y la política cotidiana.

"Partiendo de una perspectiva histórica y cultural, es importante reconocer que la experiencia amefricana se diferenció de la de los africanos que permanecieron en su propio continente. El olvido activo de una historia marcada por el sufrimiento, la humillación, la explotación y el etnocidio apunta a una pérdida de identidad propia, luego reafirmada en otros lugares (lo que resulta comprensible frente a las presiones raciales en el propio país).

Sin embargo, no se puede dejar de tener en cuenta la heroica resistencia y la creatividad en la lucha contra la esclavización, el exterminio, la explotación, la opresión y la humillación. Precisamente porque, como descendientes de africanos, la herencia africana siempre fue la gran fuente revitalizadora de nuestras fuerzas.

Por todo ello, como amefricanos, tenemos contribuciones específicas para el mundo panafricano. Al asumir nuestra amefricanidad, podemos superar una visión idealizada, imaginaria o mitificada de África y, al mismo tiempo, volver nuestra mirada hacia la realidad en la que viven todos los amefricanos del continente."

En este capítulo se destacan obras inspiradas en los Egunguns, espíritus ancestrales que vencen a la propia muerte al encarnarla; y en las prácticas de trance y ritual como formas de conocimiento y poder. Las enseñanzas, los códigos visuales, los alimentos y las mitologías de los terreiros de candomblé, de la santería, del vudú y de otras religiones amefricanas adquieren traducción plástica en obras que se desarrollan en la interfaz entre religión, arte, moda, cuerpo y política.

Más que iconografías religiosas, lo que se ve son formas complejas de conocimiento, espiritualidad y reinención, que reconfiguran los sentidos de lo sagrado y lo profano en la diáspora.

REINTERPRETATION

Among the many forms of cultural reinterpretation produced in the Amefrican context, Afro-diasporic religiosities are perhaps the most persistent, inventive, and symbolic. This is not simply the conservation of African traditions, but a movement of continuous recreation—an ethical, aesthetic, and political reinvention of ways of being and believing, shaped by the experiences of displacement, resistance, and adaptation in the Americas.

In the Amefrican worldviews, the body, dance, sound, clothing, orality, and food are all part of the same expression—forms of ritual, but also forms of collective care and the construction of meaning and belonging. Among chants, trances, and performances, these spiritualities—continuously reinscribed in the realm of the living—span generations, reorganizing time, space, and everyday life.

"From a historical and cultural perspective, it is important to recognize that the Amefrican experience has differed from that of the Africans who remained on their own continent. The active forgetting of a history punctuated by suffering, humiliation, exploitation, ethnocide; it points to a loss of one's own identity, later reaffirmed elsewhere (which is understandable in the face of the racial pressures in one's own country).

But we must not fail to consider the heroic resistance and creativity in the fight against enslavement, extermination, exploitation, oppression and humiliation. Precisely because, as descendants of Africans, African heritage has always been the great invigorating source of our forces.

For all this, as Amefricans, we have our specific contributions to the Pan-African world. In assuming our Amefricanity, we can overcome an idealized, imaginary or mythologized vision of Africa and, at the same time, turn our gaze to the reality in which all Amefricans on the continent live."

This section highlights works inspired by the Egunguns, ancestral spirits that conquer death itself by incarnating it, as well as by the practices of trance and ritual as forms of knowledge and power. The teachings, visual codes, foods, and mythologies of candomblé, Santería, voodoo, and other Amefrican religions take visual form in works developed at the intersection of religion, art, fashion, the body, and politics.

More than just religious iconographies alone, what we encounter are complex forms of knowledge, spirituality, and reinvention that reconfigure meanings of the sacred and the profane in the diaspora.